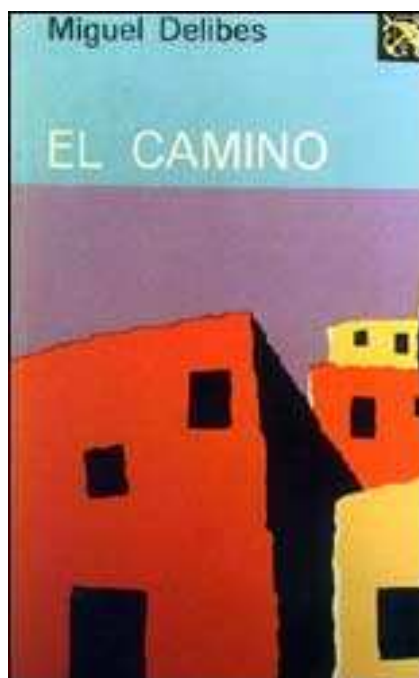


EL CAMINO

MIGUEL DELIBES



BIOGRAFÍA



Nace Miguel Delibes en Valladolid, el 17 de octubre de 1920. En 1938, en plena Guerra Civil, decide enrolarse como voluntario en la Marina, quedará profundamente marcado por el conflicto bélico.

Regresa a Valladolid recién terminada la guerra y estudia Comercio y Derecho. Sin embargo, ninguna de estas carreras le complace. Ya que le gusta el dibujo ingresa como caricaturista, en 1941, en "El Norte de Castilla", el periódico de su ciudad, y pasa luego a ser redactor.

Casi por puro azar y con una formación eminentemente autodidacta en lo que a lo literario se refiere, escribe su primera novela, "La sombra del ciprés es alargada", que consigue el prestigioso premio Nadal. A partir de ahora compaginará la enseñanza, el periodismo y la literatura.

Es nombrado subdirector y posteriormente director de "El Norte de Castilla". Emprende una serie de campañas en favor del medio rural castellano, que lo enfrenta con el régimen y la censura, viéndose obligado a dimitir de su cargo. Continúa su denuncia de la postración de Castilla a través de la literatura. Nace así su novela "Las ratas", verdadera epopeya novelada de la tragedia del campo castellano.

Pero ya antes había publicado varios títulos más, en especial "El camino", su tercera novela y arranque y confirmación de lo que habrá de ser su auténtico estilo narrativo.

Junto a títulos señeros como "La hoja roja" , "Cinco horas con Mario", "Parábola del naufrago"-su novela más experimental-, o "Las guerras de nuestros antepasados", Delibes publica también sus primeros libros de caza y crónicas de viajes, principalmente "USA y yo" .

En 1973, con más de veinte libros publicados y varios premios en su haber, Miguel Delibes es elegido miembro de la Real Academia de la Lengua, ocupando el sillón "e" minúscula.

La muerte de su esposa deja sumido al escritor en una profunda depresión, de la que comienza a salir tres años más tarde con la publicación de su novela "El disputado voto del señor Cayo" (1978). En una novela que Delibes publicará diecisiete años más tarde, "Señora de rojo sobre fondo gris" (1991), evocará la singular figura de esta mujer.

Varios de sus relatos -doce en total- son llevados al cine o al teatro. "Los santos inocentes" en la pantalla y "Cinco horas con Mario" en los escenarios son los logros más notables en sendos géneros.

Llegan también para Miguel Delibes los reconocimientos y los premios: el Príncipe de Asturias, en 1982; el premio de las Letras de Castilla y León, en 1984; el de las Letras Españolas, en 1991; y dos años más tarde, en 1993, el premio Cervantes y aun cuando en su discurso parece dar a entender Miguel Delibes que da por clausurada su creación literaria, cinco años más tarde, en 1998, publica la que puede considerarse su novela más ambiciosa e incluso su obra cumbre: "El hereje", un alegato en favor de la libertad de conciencia.

OBRAS

La sombra del ciprés es alargada. En esta su primera novela, con la que consiguió el Premio Nadal, Delibes inaugura su carrera literaria con dos de las que luego serán sus constantes narrativas: la infancia y la muerte.

El camino. Tercera novela en la que, según propia confesión, encuentra su voz y estilo narrativos. La infancia vuelve a ser protagonista en este relato. El estilo narrativo, fresco y directo, cobra en esta novela categoría magistral.

La hoja roja. Desolador relato en torno a la vejez, la soledad y el desamparo, aunque matizado, como siempre, con la ternura, el comedido lirismo y el humor balsámico que Delibes imprime a sus más patéticas historias.

Diario de un cazador. Miguel Delibes ha dicho que Lorenzo, protagonista de esta novela, es el personaje más optimista y desenfadado que ha salido de su pluma. Por este libro obtuvo el Premio Nacional de Literatura.

Las ratas. Coartado en su libertad de expresión a la hora de denunciar la postración del medio rural castellano desde el periódico que dirige, Delibes le busca las vueltas a la censura y escribe su novela "Las ratas", una visión descarnada y trágica de la tierra y las gentes de la Castilla de mediados del siglo pasado.

Cinco horas con Mario. Carmen Sotillo, Menchu, acaba de perder a su marido, Mario, y vela su cadáver a lo largo de la noche. En un denso y desordenado monólogo pasa revista a la vida en común, con todo cuanto de comprensión e incomprensión ha habido entre ellos.

Parábola del naufrago. Como si se tratara de la transcripción puntual de una pesadilla, Delibes nos narra la vida, "naufragio" y aborregamiento final de Jacinto San José. Se trata de un experimento literario que constituye un caso atípico y aislado en la narrativa delibeana.

Las guerras de nuestros antepasados. Novela en forma dialogada, en la que el recluso Pacífico Pérez, condenado por homicidio, desvela al médico de la prisión su vida y sus sentimientos. A lo largo del entrecortado relato, va el lector tomando conciencia de un país y de una sociedad, violenta y enfrentada, que no puede, generación tras generación, vivir sin una guerra que librar.

El disputado voto del señor Cayo. En el pueblo del señor Cayo, prácticamente en ruinas, sólo viven dos vecinos que ni se hablan. Un día llegan tres militantes de un partido político a hacer propaganda electoral. La novela es una constatación y una sátira de la antítesis entre estas dos concepciones de la vida e incluso de la historia en la que, sin embargo, y una vez más, la melancolía y la ternura de Delibes humanizan la desaparición del mundo simbolizado por el señor Cayo.

Los santos inocentes. Dividida en seis libros, como otros tantos cantos épicos, esta historia trágica y lírica al mismo tiempo nos narra la dramática existencia de unos seres marginados, habitantes de un cortijo extremeño, cuyo sometimiento al amo marca y determina su miserable vida cotidiana.

Señora de rojo sobre fondo gris. Un prestigioso pintor, sumido en una aguda crisis creativa, va evocando ante su hija, recién salida de la cárcel, una serie de recuerdos centrados en torno a dos acontecimientos decisivos en su vida: la detención de su hija -e interlocutora- y su marido por motivos políticos, y, sobre todo, la enfermedad y muerte casi repentina de su mujer.

El hereje. Dedicada a "Valladolid, mi ciudad", la por ahora última novela publicada por Delibes, es, en sus propias palabras, la más "ambiciosa y compleja" de cuantas ha escrito.

Entre su numerosa obra destacan los relatos cortos o cuentos recogidos en cinco libros, como los premiados *Siestas con viento de sur* y *La mortaja*. Cabe destacar igualmente seis libros de crónicas viajeras y las crónicas de caza, el propio Delibes se ha autodefinido como un cazador que escribe y en su bibliografía se encuentran numerosos títulos cinegéticos. También se podrían citar libros autobiográficos, sobre Castilla, antologías y recopilaciones, textos teatrales, libros para niños y misceláneas.

DELIBES, NARRADOR Y CREADOR DE PERSONAJES

Miguel Delibes es, antes que nada, un narrador de historias y, por ende, un creador de personajes.

"Para mí -dijo el escritor al serle concedido el Premio de las Letras Españolas en 1991- una novela es una historia encaminada a explorar las contradicciones que anidan en el corazón humano y, por tanto, requiere, al menos, un HOMBRE, un PAISAJE y una PASIÓN".

El PAISAJE lo constituyen en sus novelas el campo castellano o la ciudad provinciana; la PASIÓN es el desencadenante de todos y cada uno de los relatos de Delibes, en los que la marginación y la muerte juegan bazas fundamentales; y el HOMBRE son todos y cada uno de los personajes salidos de su pluma. Porque si por algo se distingue la narrativa delibeana es por estar poblada por una galería de personajes de ficción únicos en la literatura española del siglo XX.

COMENTARIOS DE EL CAMINO

Daniel el Mochuelo, el protagonista, la noche antes a su partida a la ciudad para estudiar, recuerda su corta vida, transcurrida en un pequeño pueblo castellano. Por la obra desfilan personajes como Roque el Moñigo y Germán el Tiñoso. Las tribulaciones de este trío conforma el nudo de este relato, pleno de un fino humor, no exento de ternura y amor a la naturaleza. Según confesión del autor, con esta obra encontró su estilo narrativo.

Un año después de llegar al mercado literario *Aún es de día*, Delibes entregó a su editor el texto original de *El camino*, novela que pudo ser disfrutada por los lectores a partir de diciembre de 1950. De acuerdo con los datos reunidos por Luis López Martínez, la crítica alabó las virtudes de esta nueva pieza, pero el público se mostró un poco menos entusiasta. De hecho, consigna el estudioso que en las primeras tiradas apenas se vendieron quince mil ejemplares, no realizándose la segunda edición hasta diciembre de 1955. No obstante, el reconocimiento fue un fenómeno gradual, que muy pronto cruzó las fronteras gracias a las traducciones de la novela en diversas lenguas. Centrado ya en las entretelas del discurso narrativo, el analista comenta que en el título se encuentra la idea central del libro, “y que D. José, el cura —uno de los personajes— expone en su habitual predicación de los domingos a los habitantes del pueblo: Dios señala a cada uno un *camino* y la felicidad consiste en seguirlo por muy humilde que sea, y no buscar otro por ambición” (*La novelística de Miguel Delibes*, Murcia, Publicaciones del Departamento de Literatura Española, Universidad de Murcia, 1973, p. 67-68).

Tras dos novelas que él mismo considera de aprendizaje, *El camino* es la obra apreciada por Delibes como su primera entrega literaria de interés. La acción transcurre en un microcosmos rural: una aldea, donde un niño, Daniel el Mochuelo, se enfrenta a la posibilidad de abandonar ese espacio protector y predecible para estudiar en la ciudad. Las reminiscencias de su vida junto a amigos como Roque el Moñigo y Germán el Tiñoso imprimen un encantador sello infantil al relato, que se construye con una clara perspectiva, y es que “Daniel, el Mochuelo, desde el fondo de sus once años, lamentaba el curso de los acontecimientos, aunque lo acatara como una realidad inevitable y fatal” (*Los estragos del tiempo*, ed. definitiva de *El camino*, *La mortaja* y *La hoja roja*, col. Mis libros preferidos, vol. I, prólogo de Giuseppe Bellini, Barcelona, Ediciones Destino, 1999, p. 25).

Aunque cabría pormenorizar la filosofía vital de don Moisés, el maestro, hay un asunto claro, y es que los personajes adultos quedan en el margen de la *otredad*. Ellos son los otros, los distintos, los miembros de otra tribu. En este caso el discurso queda expresado por boca del pequeño protagonista, que a su vez es reflejo de otros camaradas de escaso porte.

¿Cuál es el mensaje que transmite Daniel? Delibes lo explica sin reparos: “Estos niños que corretean y hacen travesuras a lo largo de las páginas de mis libros pueden ser niños burgueses o de *gente bien*, o niños olvidados, pobres y desatendidos, pero hay uno, el Mochuelo, en la (...) novela *El camino*, que no es ni lo uno ni lo otro, que viene a resumir el sentido de mi obra ante el progreso y, en consecuencia, uno de los pilares en que aquélla se asienta: la defensa de la naturaleza” (*Los niños. Las mejores páginas del gran escritor sobre el mundo maravilloso y dramático de la niñez*, Barcelona, ed. Planeta, 1994, p. 11). Así, pues, el chaval es quien mejor entiende, pese a su corta edad y a los extravíos de su lógica, la cualidad en que su pueblo aventaja a la urbe: la integridad, llana y simple, carente de aderezos románticos.

Ningún estilo más adecuado para este fin que el terso y natural, fiel a la oralidad, sin frases solemnemente compuestas. El propio escritor, aún más elocuente en la definición de sus maneras literarias, justificó años después esta elección tan acertada: “Hace más de medio siglo, cuando pergeñaba mi novela *El camino*, hice un gran descubrimiento: se podía hacer literatura escribiendo sencillamente, de la misma manera que se hablaba. No eran precisas las frases o construcciones complicadas. No se trataba de hacer literatura en el sentido que los jóvenes de mi tiempo entendíamos en el lenguaje rebuscado y grandilocuente, sino de escribir de forma que el texto sonara en los oídos del lector como si lo estuviéramos contando de viva voz” (Discurso de clausura del II Congreso de la Lengua Española, Valladolid, 19 de octubre de 2001).

De otro lado, además de un claro acierto estilístico y de una lectura que contagia incuestionables valores éticos, *El camino* es también una novela *castellana*. Entiéndase bien el gentilicio, pues sin caer en la simplificación propia del caso, conviene señalar esta vinculación geográfica, lejos de la cual resulta bastante difícil analizar la narrativa de don Miguel.

“Siempre y en cada momento —escribe Rafael Conte— Delibes ha sabido captar la realidad española y muy particularmente la realidad castellana. Él es el gran testigo de Castilla. Y lo mismo que Juan Ramón fue universal desde su andalucismo, Delibes parte de lo castellano para desentrañar lo español y alcanzar lo universal” (“Miguel Delibes”, *Premios Cervantes. Una literatura en dos continentes*, Madrid, Ministerio de Cultura, Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1994, p. 339).

Bibliografía:

El camino (1950): infancias : una lectura de “El Camino”, de Miguel Delibes /Luis Mateo Díez

En: *Miguel Delibes, homenaje académico y literario*, 2003, ISBN 84-8448-210-3, pags. 105-112

Infancias: una lectura de “El camino” / Luis Mateo Díez

En: *Miguel Delibes*, 2003, ISBN 84-8448-220-0, pags. 134-138

El camino, de Miguel Delibes: la ¿circunstancia? rural de Daniel, el Mochuelo / Jorge Urdiales Yuste

En: *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, ISSN 1139-3637, Nº. 31, 2005

El mundo sagrado en “El Camino” de Miguel Delibes / Sheryl Lynn Postman

En: *Analecta malacitana: Revista de la Sección de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras*, ISSN 0211-934X, Vol. 12, Nº 2, 1989, pags. 223-232

Sitio web sobre Miguel Delibes del diario “El Norte de Castilla”:

<http://canales.nortecastilla.es/delibes>

Página monográfica de Miguel Delibes por el Centro Virtual Cervantes:

<http://cvc.cervantes.es/ACTCULT/delibes/>

LOCALIZA TU BIBLIOTECA

BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO – BIBLIOTECA PROVINCIAL DE HUELVA

www.juntadeandalucia.es/cultura/bibliotecas



Dirección

direccion.bp.hu.ccul@juntadeandalucia.es

Departamento de Servicios Bibliotecarios Provinciales

dsbp.bp.hu.ccul@juntadeandalucia.es

Proceso Técnico y Adquisiciones

adquisiciones.bp.hu.ccul@juntadeandalucia.es

Información Bibliográfica y Referencia

informacion.bp.hu.ccul@juntadeandalucia.es

Préstamo Interbibliotecario

prestamo.interbib.bp.hu.ccul@juntadeandalucia.es

Administración

administracion.bp.hu.ccul@juntadeandalucia.es

BPE-BP de Huelva
Avda. Martín Alonso Pinzón, 16
21003 Huelva
959 650 397
Fax: 959 650 399

